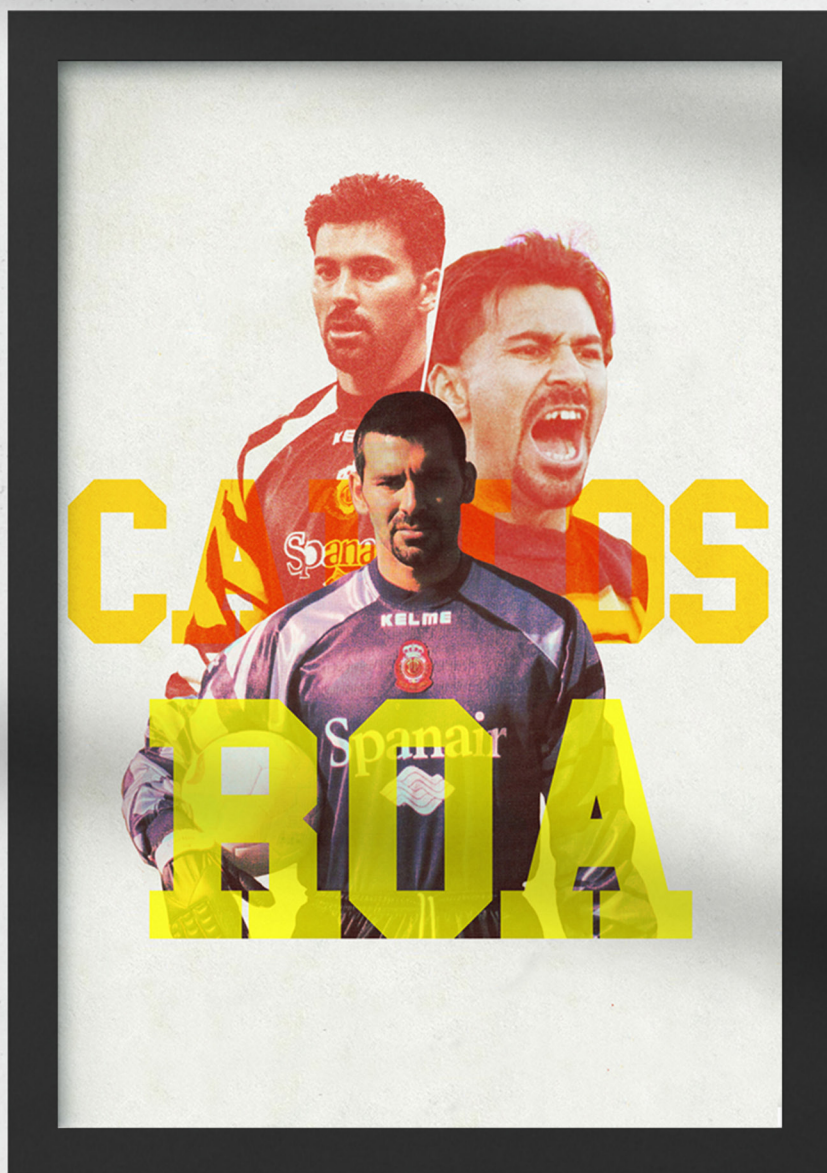


RCDMAGAZINE

RCDMAGAZINE Mayo 2020 N°9



Carlos Roa (1997-2002)
Retratos

Una serie de retratos para conmemorar la fundación del primer club de fútbol de la isla.



RCD MALLORCA



Índice

4 ENTREVISTA PAYPAL: CARLOS ROA

10 ANTE BUDIMIR, EL DELANTERO ECONOMISTA

12 EL MALLORCA B BUSCARÁ EL ASCENSO A SEGUNDA B

13 DIMONIÓ, LA MEJOR MASCOTA DE LA LIGA

14 REMEMBER, EL DÍA QUE CONQUISTAMOS EL BERNABÉU

16 RESERVA DE MITOS: ESTEVE FRADERA

18 ENCUENTRO FÚTBOL BASE Y PRIMER EQUIPO



RC ▶ Mallorca +

YA DISPONIBLE

WWW.RCDMALLORCA.ES

Entrevista PayPal: Carlos Roa



“En el Mallorca viví los mejores años de mi carrera”

En las últimas semanas, el RCD Mallorca ha puesto en marcha una votación popular a través de las redes sociales para que los mallorquinistas elijan al mejor once histórico de nuestro club. Y la primera posición a elegir, la portería, ha dejado un ganador por mayoría aplastante. Carlos Ángel Roa se impuso en la votación a otros candidatos de renombre en nuestro club como Ezzaki Badou, Dudú Aoate o nuestro actual portero, Manolo Reina. Roa protagonizó una de las etapas más exitosas de nuestro club, especialmente los cursos 97-98 y 98-99 de la mano de Héctor Cúper. Míticas son sus paradas en la final de Copa ante el Barcelona, como los tres penaltis que detuvo a Figo, Rivaldo y Celades, o el gol que le marcó a Hesp en esa misma tanda. Sus intervenciones decisivas ante el Chelsea en las semifinales de la Recopa de Europa o el Trofeo Zamora que alzó en su segunda temporada, el único en la historia del club. Por estos y otros motivos, la afición del Mallorca lo ha elegido como el mejor. En RCDMagazine cruzamos el charco y nos vamos a la costa Oeste de Estados Unidos para hablar con este mito de nuestro club. Con ustedes Carlos Ángel Roa, el Lechuga.

Es un honor para RCDMagazine volver a saber de Carlos Roa justo después de saber que la afición del Mallorca te haya



“Que en la isla aún me recuerden, me emociona”

elegido como el mejor portero de la historia del club. Aquí te siguen recordando con mucho cariño.

El placer es mío. El poder volver a saber de la afición del Real Mallorca me ha alegrado el día. Las primeras sensaciones que me vienen son de una gran emoción. En primer lugar, porque ya ha pasado mucho tiempo de mis años en el Mallorca, los mejores de mi carrera, una etapa maravillosa. Que todavía me recuerden después de tantos años me emociona. De verdad que me emociona y me produce una felicidad enorme.

Antes de hablar de tu etapa en el Mallorca, hablemos brevemente de tu ocupación actual. Llevas años formando parte del cuerpo técnico de Matías Almeyda, como entrenador de porteros, y ahora mismo estáis en el San José Earthquakes de la MLS de Estados Unidos. ¿Cómo va vuestra etapa allí?

La verdad es que estamos muy contentos. Todos los que formamos parte del cuerpo técnico de Matías fuimos jugadores, pero nunca tuvimos la posibilidad de jugar en Estados Unidos. Es verdad que es una cultura diferente a la latina, a la nuestra, pero de todo se aprende. Tenemos un gran desafío después de una primera temporada difícil pero con buenos resultados. Esta tenía que ser nuestra temporada de crecimiento y consolidación pero ya sabemos lo que ha sucedido con el coronavirus.

Sois el gran rival de un equipo galáctico en la MLS como son los Angeles Galaxy.

¡Cierto! Y mira, el año pasado, cuando jugaba con ellos un superclase como Zlatan Ibrahimovic, les ganamos los dos partidos. Tanto en nuestro estadio como en el suyo. La pena del curso pasado fue que tuvimos una mala racha de resultados en la parte final del campeonato y eso nos privó de disputar las eliminatorias por el

título.

Eres muy activo en las redes sociales en donde puedes tener feedback con aficionados. Estos días se han cumplido 22 años de la final de Copa ante el FC Barcelona y muchos mallorquinistas te han recordado el partidazo que te marcaste a pesar de perder el título. Muchos se siguen preguntando cómo es posible que no entrara aquel penalti de Stankovic.

¿Es inexplicable verdad? Aquella noche fue nuestra, por muchos motivos. Nuestra idea no era llegar a los penaltis, estábamos jugando bien ante un Barcelona espectacular en aquel momento, con figuras como Rivaldo o Figo, y que ganaría la liga aquel año. Te digo una cosa, yo tenía claro que si llegábamos a los penaltis, tenía una confianza bárbara,



me sentía muy bien deportiva y mentalmente. Y llegar a los penaltis no fue fácil. Sufrimos dos expulsiones en la prórroga, de Romero y Mena, y Jovan se lesionó. Resistimos de manera estoica. Cuando llegamos a los penaltis, quedó claro que no era nuestra noche. El Mallorca terminó ganando la Copa en el 2003. Ahí lo tienes. Ese era su momento, no el nuestro. Pero lo que está claro es que nosotros tenemos que estar orgullosos por el rendimiento que dio el equipo y por la predisposición

de la gente. No he hablado mucho de esto hasta ahora, después de muchos años. Yo no pude disfrutar de mis mejores años como futbolista. No los disfruté porque, en ese momento, lo único que me importaba como jugador era ganar, ganar, ganar, el éxito y volver a ganar, responder bien en los entrenamientos y en los partidos, tanto con el Mallorca como con la selección. No me pude parar a pensar lo que estaba consiguiendo y, fue bonito, fue especial. Fue algo que quedó grabado en la generación que participó de ese partido ante el Barcelona, de ese campeonato y de ese equipo. Se me sigue poniendo la piel de gallina cuando lo recuerdo todo.

Cúper dijo tiempo después de perder aquella final de la que ahora se han cumplido 22 años, que el Barcelona se llevó la copa pero que el Mallorca la



ganó.

(suspira) Todavía sigo pensando que tendríamos que haberla ganado nosotros. A mí no me consuela el hecho de decir que se la llevó el Barcelona, la verdad, no me consuela un carajo. Me fastidia pero fue algo que ya ocurrió, algo que no podemos cambiar. Lo que sí me llena de satisfacción es el hecho de que se hizo todo para ganarla. El Barcelona era el favorito y sin embargo les dimos una buena pasada y se asustaron bastante. Para el Barça era una copa más, ellos estaban acostumbrados a ganar pero su afición debió de pensar: 'Joder, estos cabrones, nos han hecho sudar'. Estuvimos a punto de ganarla. Después del partido, de caer en los penaltis y de recibir la medalla de subcampeón en manos del Rey, estábamos rotos. Yo estaba muy mal la verdad, porque lo habíamos dado todo y no pudimos ganar el título. Pero bueno, con el tiempo, aprendí a valorar

aquella final.

Decías antes que llegaste a la tanda de penaltis con mucha confianza. Y quedó bien demostrado porque, difícilmente vamos a encontrar un portero que pare tres penaltis en una tanda en una final y encima marque uno.

Si hubiéramos ganado el título, hubiera sido realmente épico. Había podido atajar tres lanzamientos importantes, de jugadores como Rivaldo, Figo y el de Celades, y había convertido el que lancé yo. Yo fui uno de los primeros que levantó la mano para lanzar. Cúper me dijo que me olvidara, pero yo lo tenía claro. Nos faltó un poquito, porque tampoco podemos olvidar que nosotros fallamos cuatro también. Tenía que pasar eso, ya estaba marcado de alguna manera por el destino. Porque incluso los penaltis era algo que teníamos entrenado. El que pudo ser definitivo a nuestro favor, lo

“Con el tiempo, he aprendido a valorar la final de Copa contra el Barcelona”

tiró nuestro mejor especialista. Stankovic, nuestro mejor jugador, que le pegaba como los Dioses, que venía haciendo goles y que nunca había errado uno y... y lo falló. Algo que nos demuestra que también es humano y puede cometer errores. No es fácil cuando tienes que caminar 70 metros hasta el punto de penalti, ves a la gente, al portero rival, y te empiezan a temblar las piernas por la enorme responsabilidad que llevas en tus espaldas.

Si la primera temporada, tras ascender de Segunda, ya fue un éxito, el curso siguiente fue todavía mejor. Campeones de la Supercopa de España ante

el Barcelona, terceros en Liga y clasificados para la previa de la Champions, la final de la Recopa, tu trofeo Zamora...

Cúper dio forma a ese equipo, que como dices, venía de jugar en Segunda División. Y la verdad es que el equipo respondió aunque no empezamos bien la liga, empezamos medio mal. Fíjate que ya había algunas voces que pedían la cabeza del entrenador, de Cúper. Hasta que ganamos un partido y empezamos una racha muy buena. O ganábamos o empatábamos, se perdían muy pocos partidos. Si Dios nos hubiera tocado un poquito más con su varita mágica, solo un poco más, imagina lo que habríamos podido conseguir. Los títulos de Copa, Supercopa y Recopa y el haber luchado por la liga. ¿Qué sería del Mallorca? Algo que nunca se hubiera podido igualar. Ciertamente, éramos como un engranaje en el que funcionaban a la perfección todas las piezas.

Todos los futbolistas que jugasteis en aquel Mallorca lo recordáis de manera muy especial.

A mí me hubiera gustado haber podido seguir en el Mallorca. ¿Quién sabe? Ser técnico o entrenador de porteros, pero la vida le lleva a uno por un camino diferente. Tengo un gran cariño y un gran afecto por Mallorca porque siempre me han tratado muy bien y porque allí viví algunos de los mejores momentos de mi vida como cuando me llamó la selección argentina y que

me permitió participar en un Mundial. Me hubiera gustado que al final de mi carrera hubiera podido tener algún vínculo con el club y haber vivido en la isla. Lo hubiera agradecido eternamente.

Hablando precisamente del Mundial de Francia de 1998.



Allí volviste a ser protagonista después de parar dos penaltis decisivos ante Inglaterra en los octavos de final que os metieron en cuartos y te convirtieron en un héroe.

Ya venía con el embrión de los penaltis parados ante el Barcelona y eso hizo que los mismos periodistas también hablaran de 'ese arquero

argentino que ataja penales'. La verdad que tuvimos un partido muy difícil ante Inglaterra, que, como sabéis, es un gran clásico por todo lo que conlleva esa partido históricamente. Recuerdo que en la tanda de penaltis se me acercó nuestro seleccionador, que era Daniel Passarella, y me dijo que teníamos que ganar. Eso me puso una mochila en mi espalda de mucho peso. Pero bueno, lo llevé bien. Había que ganar ese partido porque las críticas iban a ser duras. En Argentina, el fútbol es una pasión y se vive de una manera muy intensa, para lo bueno y lo malo. Participar en aquel mundial significó mucho para mí, para mi carrera.

Y después de dos años históricos en el Mallorca y de tu gran papel con Argentina en el Mundial, tomas esa decisión de dejar el fútbol. De dejarlo todo y retirarte a un rancho en Argentina para dedicarte a tu familia y a Dios. Una decisión que pocos entendieron en ese momento pero que siempre has dicho que era lo que te pedía la mente y el corazón. ¿Cómo lo ves con el paso de los años?

Siempre es difícil y complicado profundizar sobre ese tema. Con el paso del tiempo lo pienso y me apena haberme marchado de la isla en aquel momento, porque yo tenía una gran relación con la gente, los compañeros, el club, la afición... pero como bien dices era lo que mi corazón y mi mente me pedían. Era lo que me iba a hacer feliz en aquel momento.



Me iba de un lugar en donde me trataban de manera maravillosa y es verdad que la gente no entendió esa parte mía, esa parte diferente y espiritual que yo tenía. Tiempo después, todavía había gente que me paraba por la calle o me escribía para decirme: '¿Qué te pasó loco? Todavía no lo entiendo'. Y yo sé que es difícil entenderlo y, además, también fue difícil para mí y para mi familia aquella situación, empezar una nueva vida totalmente diferente a la de futbolista. También fue complejo para el Mallorca desprenderse de mí en aquel momento, el mejor de mi carrera. Recuerdo que el presidente estaba transpirando de los nervios cuando se lo comuniqué porque veía que mi decisión era firme. Recuerdo que fui a Madrid con Alejandro Camaño, mi representante, a hablar con el presidente. No solo hubo un tema religioso, también había cuestiones económicas por medio, detalles que nunca se van a saber porque son personales y pertenecen a ese momento. Pero si se hubieran tenido en cuenta algunas cosas, quizá la decisión hubiera sido otra. Al final aquello lo aceleró todo y seguí adelante con mi decisión. Pero mira cómo son las cosas que tras ocho meses yo vuelvo al Mallorca, y la verdad que me abrieron las puertas del club y el trato fue espectacular. Terminé mi contrato en 2002 y a pesar de tener una oferta de renovación yo sabía que me tenía que marchar para tener minutos. Quería jugar y Leo Franco era el titular, así que fui a Albacete y tuve la suerte de poder subir a Primera con ellos y volver a enfrentarme al Mallorca, al que por cierto, ganamos.

También te tocó vivir una experiencia dura y amarga como la lucha contra el cáncer que, afortunadamente pudiste superar, pero te tuvo un año en el dique seco.

He tenido diferentes momentos en los que mi vida corrió peligro pero afortunadamente siempre he salido adelante y seguramente que mi fe también me ha ayudado a superarlo. Ha sido un puntal para superarlo y para sacar a mi familia adelante.

¿Alguna anécdota de tu etapa en el Mallorca?

Mira, tengo muy mala memoria y con la edad la cosa va a peor (ríe). Pero te voy a contar una, una intimidad que es muy divertida. En las concentraciones siempre estaba con Mena y con Amato, por ser argentinos y porque habíamos jugado juntos en Lanús. A Amato le dieron un codazo en un partido y había perdido dos dientes, dos paletas. Entonces se ponía en la mandíbula superior una dentadura y, en un partido, celebrando un gol, se le salió la dentadura y se puso a buscarla como un loco en el césped hasta que la encontró. Pero la cosa no quedó ahí y una noche, en el hotel de concentración, fuimos a su habitación y le quitamos la dentadura postiza para que tuviera que ir sin ella por el hotel y atender a la prensa sin los dientes de delante. ¡Lo que reímos aquel día no está escrito!

Está claro que del Mallorca de Cúper salieron grandes amistades.

Éramos una familia y seguimos

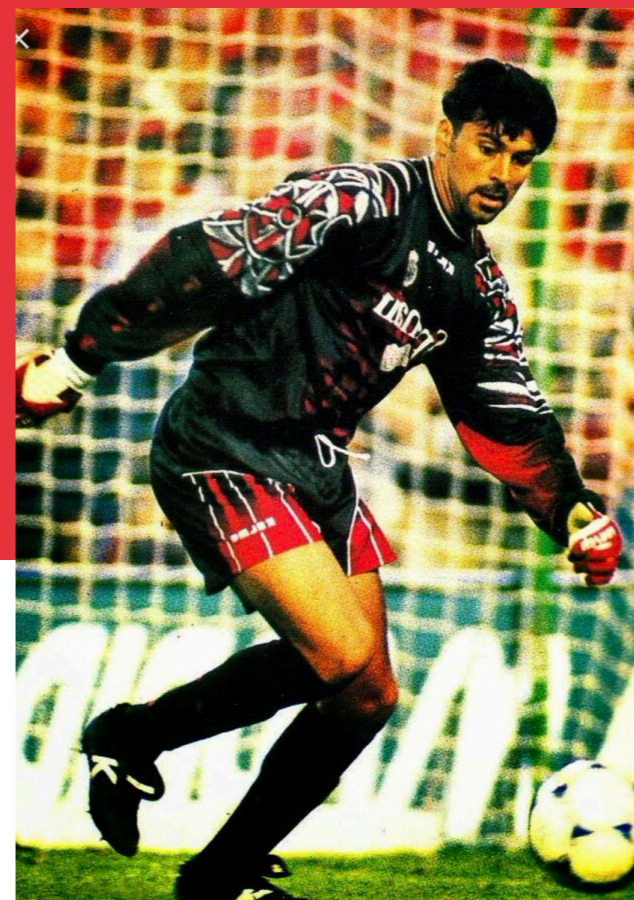
“Éramos una gran familia y seguimos siendo amigos. El afecto sigue intacto”



siendo amigos. A pesar de la distancia con muchos de ellos, de haber seguido cada uno su vida por su cuenta, el afecto sigue intacto. Gracias a las redes sociales hace poco pude saludar a Kike Burgos y a César, fuimos compañeros, pero a la vez rivales, porque portero solo puede haber uno y todos queríamos jugar. Pero eso no impidió que tuviéramos una gran relación y nos vayamos preguntando cada cierto tiempo cómo nos va todo. Eso es lo verdaderamente bonito del fútbol y de aquella etapa. A Cúper, por ejemplo, hace mucho tiempo que no lo veo y me encantaría tener una charla con él de los viejos tiempos. A todos los sigo y estoy muy pendiente de ellos.

Pues cuando quieras venir a Mallorca, aquí te estaremos esperando Carlos.

Les mando mi afecto, mis bendiciones, le deseo toda la suerte del mundo al equipo y que pueda seguir en Primera División muchos años porque se lo merece. ¡Visca el Mallorca!



Ante Budimir, El delantero economista

Ante Budimir cuenta los días para poder volver a marcar un gol con la camiseta del RCD Mallorca. El delantero disfruta de nuevo con el balón en los pies después de volver a los entrenamientos en la Ciudad Deportiva. “El primer día que llegué a Son Bibiloni fue un espectáculo. Volver a ver el césped, tocar el balón, estar con los compañeros... fue fantástico. Es verdad que es un poco raro de tener cada uno su balón, pero hay que adaptarse”.

Cuando la liga se interrumpió por la pandemia de la COVID-19 Budimir había anotado 9 goles en liga, convirtiéndose en el mejor delantero croata de las cinco grandes ligas. El balcánico se sigue entrenando al máximo nivel para estar listo cuando la competición pueda volver. “Marcar goles es una de las cosas del fútbol que echo de menos, pero también extraño muchas otras cosas. Ponerte la camiseta de tu equipo, jugar en Son Moix, con mis compañeros... Está claro que como delantero también echo de menos celebrar un gol”.

En el horizonte de todos está el primer partido del regreso de la liga que será en Son Moix y ante el FC Barcelona a quien Budimir le marcó dos goles en el Camp Nou. “Parece que hace mucho de eso y en realidad es mejor porque ya forma parte del pasado. Ante el Barcelona será un partido nuevo, diferente, y hemos de olvidar también el resultado que tuvimos en el Camp Nou. Creo que lo podemos hacer mucho mejor que en la primera vuelta. Hay que mirar hacia adelante”.

El jugador de Zenica ha sacado partido al confinamiento y lo ha aprovechado para entrenar

“Mis hermanas me animaron a estudiar Economía y la verdad es que me gusta mucho”



y ponerse al día con su carrera universitaria. Budimir está estudiando a distancia la carrera de Economía, que empezó años atrás cuando todavía jugaba en su país natal. Es habitual verle

en el avión de regreso después de los partidos, sentado en alguno de las butacas traseras con un portátil encendido lleno de excels y operaciones matemáticas. “Fueron mis hermanas mayores las

que me animaron a estudiar la carrera de Economía. Ellas la estaban estudiando y me dijeron que me iban a ayudar. Me dieron esa confianza para poder hacerlo y la verdad es que me gusta mucho. Me gusta aprender cosas nuevas y no relajarme. Compaginarlo con el fútbol profesional no es fácil para poder terminar los estudios en tiempo y forma. Las reglas en la universidad de Croacia en la que estudio son muy duras y tienes que hacer los exámenes de manera presencial. Pero una de las pocas cosas buenas del coronavirus es que ahora se pueden hacer online”.

De hecho, el jugador publicó recientemente en sus redes sociales unas fotografías muy divertidas en donde aparecía lanzando los apuntes al aire después de haber conseguido aprobar dos asignaturas más de la carrera. El croata reconoce que le gusta más dedicar el tiempo libre que le deja el fútbol estudiando o leyendo, más que estar jugando a la videoconsola. En cualquier caso, tiene claro que su primera ocupación es el fútbol. “Que no se preocupe Vicente Moreno que no le voy a pedir permiso para ausentarme el día del Barcelona para hacer exámenes. Tengo tiempo de todo”. Así es Ante Budimir, un futbolista de diez.

El Mallorca B buscará el ascenso a Segunda B

La crisis de la Covid-19 ha paralizado el mundo del fútbol y dejado consecuencias en todas sus competiciones. En el caso del fútbol no profesional, la Real Federación Española de Fútbol adoptó la decisión de dar por finalizadas todas sus competiciones en las que tiene competencias. En el caso que afecta a nuestro club, la Tercera División, en donde milita nuestro filial, se ha dado también por finalizada. Lo que queda ahora son dirimir los ascensos de categoría para aquellos equipos que, al cierre de la última jornada disputada antes de la cancelación, se encontraban en puestos de play-off. La idea es que estos equipos disputen un play-off exprés, a partido único y con dos eliminatorias, unas semifinales y una final entre los cuatro primeros clasificados de cada grupo. Todo en una sede y una fecha todavía por determinar. En el caso del Mallorca B, tercer clasificado del grupo balear con un total de 60 puntos en 27 jornadas, su primer rival en el partido de semifinales será la UD Ibiza, segundo clasificado con dos puntos más que los bermellones. El entrenador del Mallorca B analiza para RCDMagazine la decisión adoptada por la Federación.



“Hemos estado trabajando en un contexto muy diferente al habitual en el mundo del fútbol. Nos hemos tenido que adaptar día a día a la metodología de trabajo que ha ido evolucionando en previsión de la evolución de la pandemia. Afortunadamente, tenemos un grupo de jugadores muy comprometido, muy trabajador y muy profesional. Todo el trabajo que les proponemos tiene una respuesta muy positiva por parte de los chicos y estamos encantados con el trabajo que están haciendo. Ahora la Federación ha tomado una decisión que es la de jugar un play-off exprés para subir a Segunda B y esa es nuestra meta”



“Está claro que siempre es una decisión complicada y polémica que, difícilmente, vaya a contentar a todo el mundo. A nosotros, por ejemplo, nos habría gustado poder disputar las 11 jornadas que quedaban por jugarse y que cada uno ganara o perdiera en el campo lo que hubiera conseguido. Pero ahora debemos centrarnos en el objetivo que tenemos planteado, que es el de jugar un play-off exprés. Nos lo jugaremos todo a un partido de 90 minutos y, en caso de pasar, a otro partido de las mismas características ante el ganador de la otra eliminatoria”



“Nos ha tocado un rival duro como es el CD Ibiza, aunque cualquiera de los equipos que están en posiciones de play-off es muy complicado. El CD Ibiza va a ser un equipo muy difícil de contrarrestar, muy peligroso y con muy buenos jugadores. En cualquier caso, estaremos preparados para afrontar el reto y conseguir nuestro objetivo”

“Teníamos previsto que nuestro rendimiento aumentara en las diez últimas jornadas, con las cuatro incorporaciones que hicimos en el mercado de invierno. El grupo estaba trabajando muy bien, muy acoplado, y creo que en la parte final de la liga y en el play-off íbamos a ser un equipo mucho mejor”

Dimonió, la mejor mascota de La Liga



Dimonió ha ganado el Torneo de Mascotas que ha puesto en marcha La Liga durante el parón de la competición. Nuestra carismática mascota ha ganado en la final a un duro competidor, 'Amunt', la mascota del Valencia CF. Dimonió ha conseguido la victoria

gracias al apoyo masivo de la afición del Mallorca que, una vez más, ha demostrado su entusiasmo y amor por los colores mallorquinistas. Nuestra mascota ha cosechado más de doce mil 'retuits' en solo 24 horas, superando a su rival en la gran final.



Remember:

“El día que conquistamos el Bernabéu”



La temporada 2002-2003 será siempre un curso muy especial para todos los mallorquinistas. Pasan los años, pero ningún barralet olvida una temporada en la que el club de sus amores logró su título más importante: la Copa del Rey. Fue en el Martínez Valero de Elche ante el Recreativo de Huelva. Pero aquel éxito no fue la única gesta de aquel año. Los pupilos de Gregorio Manzano dejaron otros partidos para el recuerdo. La temporada de la Copa se ganaron también en escenarios reservados para los mejores como el Camp Nou, el Bernabéu, San Mamés o Riazor. El Deportivo de la Coruña fue tercero en Liga y llegó con opciones de ganar al título a las cuatro últimas jornadas del campeonato. El Mallorca le ganó en Riazor tanto en liga como en las semifinales de Copa. La Catedral del fútbol siempre es un escenario especial. Los de Manzano también ganaron allí. Como lo harían en el Camp Nou gracias a un golazo de Carlitos después de un pase magistral con el exterior de la bota del Caño Ibagaza. Pero para el recuerdo quedará siempre el 3 de mayo del 2003, el día en que el Mallorca tomó el Bernabéu para golear 1-5 a un equipo que estaba peleando con la Real Sociedad y el Depor. Y eso que el partido empezó con mal pie con el gol de Ronaldo a los diez minutos. Pero tras el descanso se desataría la tormenta perfecta y, liderados por un

inspiradísimo Samuel Eto'o, el Mallorca silenciaría el templo blanco con cinco goles en 45 minutos. Reunimos a tres de los nombres propios de aquel partido para recordarlo. Así lo vivieron Albert Riera, Ariel Ibagaza y el entrenador de aquella plantilla Gregorio Manzano.

Manzano: “Fue una noche muy bonita, algo casi irrepetible. Sobre todo, si tenemos en cuenta que nuestra gesta se produjo en la segunda parte. Jugar contra el Real Madrid nunca era fácil, pero es verdad también que teníamos el recuerdo reciente de nuestra victoria 4-0 ante ellos en los cuartos de final de la Copa del Rey que terminaríamos ganados. En ese partido de liga en el Bernabéu recuerdo que empezamos perdiendo con un gol de Ronaldo, y cuando eso siempre sucede piensas que puede ser una noche muy larga y que puedes recibir una goleada. Pero el Madrid bajó un poco el ritmo y la intensidad al final de la primera parte y eso lo aprovechamos para crecer.”

Riera: “Aquel Mallorca tenía soltura y confianza. Yo sabía que el Caño Ibagaza iba a hacer dos o tres asistencias por partido. Sabía que Lozano iba a robar entre 15 o 20 balones por partido. Yo sabía que el Rifle Pandiani iba a rematar dos de cabeza. Y

así con todos. Era tal la confianza en el compañero que estábamos tranquilos. Éramos un buen equipo y además teníamos grandes individualidades que nos solucionaban siempre un mal día”.

Ibagaza: “Cuando mirábamos el marcador y veíamos el resultado no nos lo podíamos creer. Es algo que ha quedado como parte de la historia del club, pasan los años y la gente todavía lo recuerdo, incluso los más jóvenes”.

Manzano: “Hay que recordar que ese Real Madrid se proclama campeón de liga ese año. No estamos hablando de un Madrid en declive ni mucho menos. Estamos hablando de un equipo con jugadores de la talla de Zidane, Figo, Ronaldo, Roberto Carlos, Casillas... era un auténtico equipazo en un momento de esplendor. Nosotros teníamos un equipo muy ofensivo, pero al que le costó arrancar a principio de temporada. Empezamos la liga con tres derrotas seguidas pero el bloque terminó fructificando”.

Riera: “Para mí una de las claves de aquel curso fue Gregorio Manzano. El cariño con el que trató a aquel grupo fue el inicio de todo. Empezamos mal pero el equipo seguía creyendo y seguía trabajando de la misma manera. Es verdad que teníamos muy buenos futbolistas, y los resultados así lo demuestran, pero la gestión de grupo que hizo Manzano fue muy buena”.

Ibagaza: “Teníamos a Samuel Eto'o, que había explotado como futbolista e hizo auténticas diabluras aquella temporada. Como, por ejemplo, ese partido ante el Madrid que estamos recordando y en

donde Samuel metió un golazo dejando sembrado a Roberto Carlos”.

La conversación se centra en la ‘manita’ en el Bernabéu, pero obviamente, también sale a relucir la final de Copa disputada aquel curso ante el Recreativo de Huelva y que terminó por primera y única vez, con el título en las vitrinas de Son Moix.

Manzano: “La trayectoria liguera nos demostró que habíamos hecho grandes gestas contra grandes equipos, como ese 1-5 ante el Real Madrid, pero también nos hizo ver que no podíamos dejar escapar la oportunidad de ganar una Copa del Rey, aunque en la final nos enfrentáramos a un equipo descendido como el Recreativo de Huelva. Afrontamos aquella final con el máximo respeto posible”.

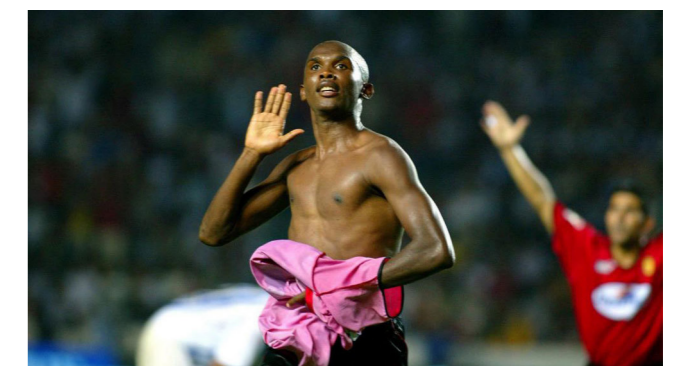
Riera: “Hablando de esa final de Copa, a diferencia de partidos importantes que jugamos en escenarios como el Camp Nou o el Bernabéu, yo recuerdo que en la final ante el Recreativo sí estaba nervioso. Seguramente porque conozco la historia del Mallorca y sé lo difícil que era para nuestro club llegar a una final de Copa y tener opciones de ganarla. Está claro que sobre el papel éramos los claros favoritos, pero en el fútbol siempre hay sorpresas. Por eso, poder levantar el título y más para un jugador mallorquín era un gran orgullo”.

Ibagaza: “El equipo supo sufrir, tuvo paciencia, como con la parada de Leo Franco en ese mano a mano con empate a cero o algún centro peligroso del Recre. Hasta que apareció Samuel, que siempre tuvo un carácter ganador que lo hizo ser quien fue”.

Real Madrid 1 - RCD Mallorca 5

Real Madrid: Casillas, Salgado, Helguera, Hierro, R. Carlos, Zidane, McManaman, Figo, Makelele, Guti y Ronaldo. Entrenador: Vicente del Bosque.

RCD Mallorca: Franco, Cortés, Lussenhof, Niño, Poli, Riera, Ibagaza, Marcos, Novo, Pandiani y Eto'o. Entrenador: Gregorio Manzano.





Ficha Técnica

ESTEVE FRADERA

- **Nacimiento:** 07.05.1963, Santa Coloma de Farners, Girona
- **Posición:** Defensa central
- **Temporadas:** 5
- **Debut:** Osasuna 1 - RCD Mallorca 0 (03.09.1989)




Lo encontramos encerrado en un despacho hablando por el teléfono móvil. Camina de un lado para otro con sus gafas de pasta en una mano y el auricular pegado a su oreja. Se le ve algo estresado y con cara de preocupación, pero en ningún momento pierde la calma. Seguramente sus años de central lo curtieron para tener aguante ante situaciones complejas. Al percatarse de nuestra presencia, nos hace un gesto con la mano en señal de disculpa. Le respondemos con otro gesto de complicidad para decirle que no se preocupe. Mientras se prolonga la conversación, aprovechamos para grabarle algunos recursos. Han pasado 24 años desde que colgó las botas, pero mantiene esa percha de central robusto a la par que elegante. Por fin puede dar por concluida la conversación y se vuelve a disculpar. Así es Esteve Fradera, un tipo sencillo, cercano y extremadamente educado. Lo primero que hacemos es preguntar qué hace un tipo formado en La Masía, que llegó a jugar varias temporadas en el primer equipo del FC Barcelona y que vivió sus mejores años futbolísticos en el Luis Sitjar, trabajando en un aserradero y fábrica de biomasa. Lo descubrimos en una charla de lo más interesante mientras recorremos a pie buena parte de la fábrica. "La verdad es que no echo de menos el fútbol. Cuando salí del Barcelona, estuve jugando prácticamente siempre, y el último año de mi carrera, que fue cuando volví al Mallorca, aquella lesión que



tuve marcó mi futuro. ¿Por qué? Pues porque fue una retirada traumática. No pude irme del fútbol como a mí me hubiera gustado".

Esteve Fradera llegó al RCD Mallorca el verano de 1989 procedente del Sabadell, de Segunda División. En aquel momento el Mallorca se encontraba en Primera División y el objetivo del club era la permanencia. Fradera fue el jugador de campo que más minutos disputó. Fue durante cuatro temporadas uno de los pilares del equipo. Con Serra Ferrer en el banquillo llegó a una final de Copa del Rey, la primera en la historia del club y que el equipo mallorquinista perdió en la prórroga ante el Atlético de Madrid. Aquello sucedería en el curso 90-91. Después del éxito de la final copera, el Mallorca se hundiría el curso siguiente y terminaría colista, y descendiendo a Segunda.

Aun así, Fradera continuó en el equipo y fue el jugador de la plantilla con más minutos a sus espaldas. Finalizada la temporada 92-93, el jugador catalán puso fin a su primera etapa en el Sitjar y ficharía por el Albacete para volver a jugar en Primera. Tras dos años en el Belmonte, el central volvería a fichar por el Mallorca justo al cierre del mercado estival. Uno de los ídolos de la afición de principios de los 90, volvía a 'casa'. Pero lo que tenía que ser un retorno soñado pronto se convirtió en una pesadilla. Una lesión en el tendón de Aquiles le permitió disputar solo dos encuentros. Fradera se sentía decepcionado consigo

mismo y tenía la sensación que había engañado al Mallorca. Fichó con unas molestias que finalmente se convirtieron en un problema mucho mayor del esperado. Aquello lo marcó y decidió dejar el fútbol. No se pudo despedir en el césped. No hubo partido homenaje ni los aplausos de una afición que lo había adorado. Así de duro es a veces este deporte. "Opté por dar carpetazo a una etapa de mi vida. Una etapa preciosa, no lo dudo, pero una etapa que, al fin y al cabo, ya se había terminado. Me hubiera gustado retirarme como muchos de mis compañeros, ser yo el que decidiera el momento. Pero no pudo ser así, fue un adiós por la puerta de atrás".

Esa traumática decisión le hizo abandonar la isla y dejar de lado todo contacto con el mundo del fútbol. Regresó a su pueblo, Santa Coloma de

"Fue una retirada traumática. No pude irme del fútbol como a mí me hubiera gustado"

Farners, en Girona, y a los dos meses de aterrizar recibió una propuesta laboral. Nada tenía que ver con el mudo del fútbol. "Cuando jugaba al fútbol había algo que me obsesionaba. ¿Qué iba a hacer cuando colgara las botas? ¿A qué me iba a dedicar? Tenía la experiencia de compañeros que no habían sabido gestionar la vida después del fútbol. Independientemente de si tenías o no el dinero suficiente para vivir el resto de tu vida, a mí me preocupaba el poder tener una actividad para estar ocupado. Era joven, tenía 33 años y toda una vida por delante". Fue entonces cuando un viejo amigo de la infancia, que trabajaba en el aserradero que fundó su abuelo, quién le ofreció trabajo. Necesitaba a una persona de confianza para gestionar la relación laboral con los trabajadores y pensó que Esteve era la persona ideal. Un tipo disciplinado, trabajador y exigente. Su fábrica necesitaba un central con experiencia. "Me retiré en junio y el mes de septiembre ya estaba trabajando en el aserradero. Empecé una vida nueva, totalmente distinta a la que había estado llevando hasta entonces. Poco a poco me fui desconectando del fútbol hasta llegar al punto de no querer ver ni partidos por televisión. Tuve la opción de ser entrenador, cuando Serra Ferrer era el jefe de la cantera del FC Barcelona, pero duré poco. Tuve que decidir entre el fútbol o la empresa privada y me decanté por la segunda".

Han pasado 24 años, pero Esteve Fradera mantiene intactos los recuerdos. Cuando dejó la isla, metió en varias cajas todos sus objetos de futbolista. Fotografías, reportajes, camisetas... cajas que pensaba que ordenaría en algún momento pero que llevan casi un cuarto de siglo cerradas en el sótano de su casa. Ha sido incapaz de abrirlas como si tuviera pánico a enfrentarse a su pasado. "El primer año en el Mallorca fue fantástico. Teníamos un muy buen equipo y de hecho, fuimos el equipo menos goleado de la categoría. Ezzaki Badou ganó el trofeo Zamora a portero menos goleado. Lorenzo Serra Ferrer era un entrenador muy exigente que



sabía sacar lo mejor de ti. El segundo año también fue un año muy bonito en el que pudimos llegar a la final de la Copa del Rey, algo que fue muy especial para todos nosotros. El tercer año las cosas ya fueron distintas y no pudimos salvar la categoría". De sus años en Mallorca se queda sobre todo con una cosa. Con el cariño del público del Luis Sitjar. "En el Sitjar nos sentíamos muy a gusto. Era un campo muy hostil para el equipo rival. Recuerdo cuando vino el Real Madrid y Míchel me miró antes de empezar y me dijo: 'Joder, otra vez a jugar en este patatal'. Y así era, cuando venían equipos como el Madrid o el Barcelona intentábamos que el césped no estuviera en sus mejores condiciones. Sentías a la gente muy cerca de ti, era muy especial. Mira, hubo un aficionado mítico del club, en Mallorqueta, que incluso vino a mi casa a pintarme el piso. ¡Gratis! Era una gente entrañable". Esteve Fradera jugó un total de 171 partidos con la camiseta del Mallorca repartidos en cinco temporadas. Anotó seis goles y lució con frecuencia el brazalete de capitán. A pesar de haberse desvinculado del mundo del fútbol mantiene su pasión por los colores mallorquinistas y desea que el equipo pueda seguir muchos años en la máxima categoría. "Quiero que el Mallorca esté en Primera, siempre".

Encuentro fútbol base - jugadores del primer equipo

Xisco Campos, Abdón Prats, Lago Junior, Aleix Febas, Salva Sevilla, Joan Sastre, Alejandro Pozo, Cucho Hernández, Dani Rodríguez y Take Kubo sorprenden a los chicos del fútbol base en sus reuniones telemáticas

Los chicos de todos los equipos que forman el fútbol base del RCD Mallorca han disfrutado de una dinámica puesta en marcha por la dirección técnica del club a través de videollamada, que ha contado con la visita sorpresa de diferentes jugadores del primer equipo. Sergio Vallecillo, director del Fútbol Base explica cómo se originó la idea: "La iniciativa surge de una conversación con Xisco Campos y Javi Recio en la cual Xisco nos muestra la preocupación por parte de la primera plantilla de cómo estaban los chicos del fútbol base. A partir de ahí, surge la posibilidad de conectar a los jugadores del primer equipo con los diferentes equipos que tenemos en el fútbol base. Toni Álvarez llevó a cabo, conjuntamente con el departamento de Comunicación del club, la parte de diseño y gestión de las reuniones". Xisco Campos, capitán del primer equipo, apostó desde el principio por estas dinámicas: "La idea es que los chicos del fútbol base sientan el apoyo del primer equipo. Creo que en el club se están haciendo las cosas bien, ver cómo nos mostramos unidos y colaboramos unos con otros y de la manera tan buena que lo estamos haciendo me parece brutal. Creo que eso nos hará más fuerte y estoy seguro que iremos a más".

Take Kubo sorprendió a los benjamines del club, Sastre, Cucho y Febas a los alevines, Salva Sevilla y Alejandro Pozo a los infantiles, Abdón y Dani Rodríguez lo hicieron con los cadetes, Xisco y Lago Junior con los juveniles, y Xisco Campos hizo lo propio con los jugadores del filial. El objetivo



de estas dinámicas es el de apoyar y motivar a los chicos. "Mostrarles nuestro apoyo a ellos y a sus familias y agradecerles porque

han demostrado muchísima integridad y solidaridad ante las situaciones difíciles que nos ha tocado vivir", asegura Vallecillo.

Por su parte, el coordinador del Fútbol Base, Toni Álvarez, se muestra satisfecho con el resultado de estos encuentros: "La aceptación de los chicos a estas dinámicas ha sido muy buena. Lo planeamos a modo de sorpresa y los chicos lo han agradecido mucho. El hecho de poder ver a sus referentes de forma tan cercana y poder charlar un rato con ellos, les llena de ilusión y les carga un poco más las pilas para afrontar lo que todavía queda". Sergio Vallecillo se muestra en la misma línea: "Creo que ha sido igual de gratificante tanto para los jugadores del primer equipo como para los chavales. Al final es recordar su infancia, su etapa de formación y en los casos de Abdón, Xisco o Sastre, que han pasado por el fútbol base del Real Mallorca. Creo que ha sido muy positivo, muy constructivo". Paco Galmés, presidente del Fútbol Base mallorquinista también valora positivamente esta actividad: "Ha sido espectacular, es la primera vez en la historia que se hace algo así en el fútbol base. Creo que los chicos y el cuerpo técnico de los diferentes equipos han disfrutado con esta iniciativa y estoy seguro que aprovecharán los consejos que les han dado los jugadores del primer equipo".

fibwi
fiber&wireless



RC ▶ Mallorca +

YA DISPONIBLE

WWW.RCDMALLORCA.ES

Patrocinador Principal

BETFRED

Sponsor Técnico



Patrocinadores Oficiales



RCDMAGAZINE